

Zorzal Común *Turdus philomelos*

Catalán Tord comú
Gallego Tordo común
Vasco Birigarro arrunta

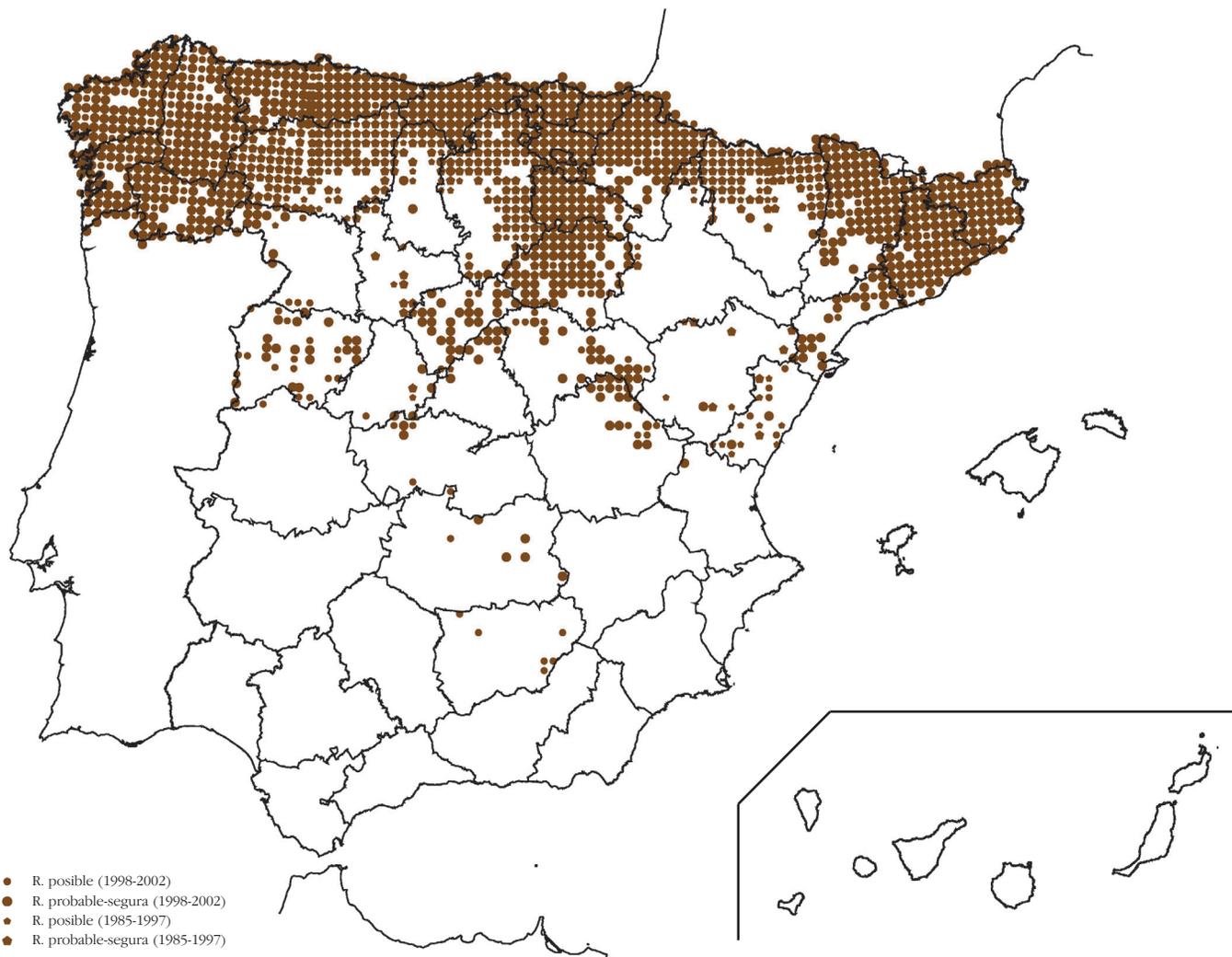


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie paleártica, que desde Irlanda y España alcanza el lago Baikal y sur de Irán, y no sobrepasa los 70° N de latitud; se encuentra distribuida por toda Europa aunque se rarifica en la cuenca del Mediterráneo; existen poblaciones introducidas en Nueva Zelanda y SE de Australia (Hagemeijer & Blair, 1997). Politípica, la subespecie que se encuentra en España y la mayor parte de Europa continental es la nominal (Cramp, 1988). La

población europea está cuantificada en 12.000.000-25.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Ocupa de manera prácticamente continua las áreas forestales del tercio norte de la Península, y se extiende en una amplia banda que discurre entre Galicia y Cataluña a través de Asturias, extremo NO de Zamora, León –a excepción de algún área no forestal–, Cantabria, País Vasco, La Rioja y norte de Palencia, Burgos, Navarra, Zaragoza, Huesca y Lleida, así como Barcelona y Tarragona; a través de Soria y el este de Burgos por

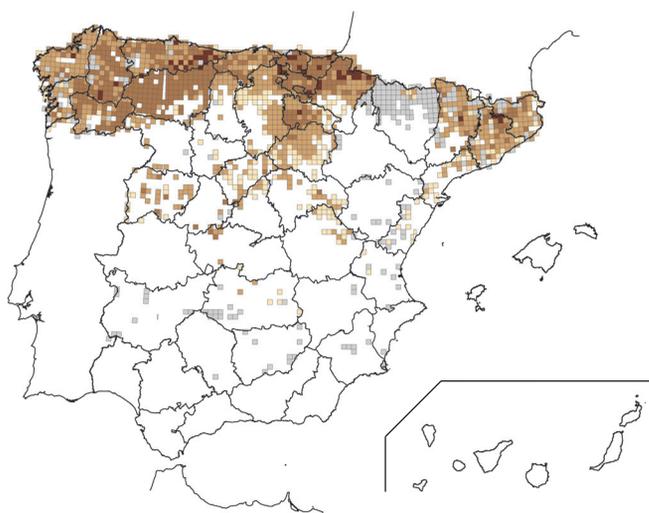


| Cobertura | % | R. posible | % | R. probable | % | R. segura | % | Información 1985-1997 | Información 1998-2002 |
|-----------|------|------------|------|-------------|------|-----------|------|-----------------------|-----------------------|
| 1.572 | 28,1 | 201 | 12,8 | 907 | 57,7 | 464 | 29,5 | 348 | 1.224 |

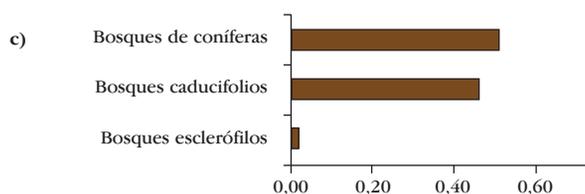
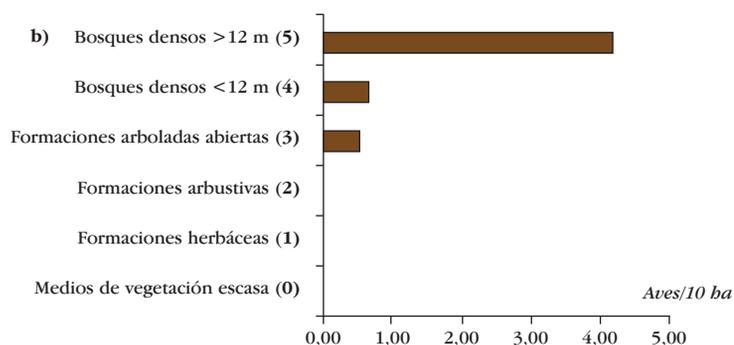
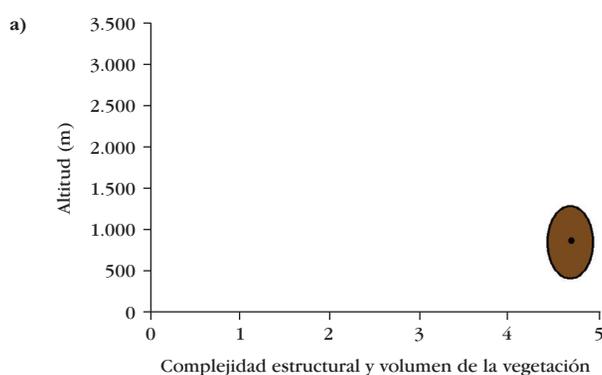
el Sistema Ibérico, alcanza la Serranía de Cuenca, sierra de Madrid, parte de Segovia y, de manera irregular, el conjunto de Salamanca. Por lo demás aparece en puntos completamente aislados del resto de la geografía que coinciden con áreas forestales umbrías, frecuentemente en zonas montañosas como por ejemplo el Maestrazgo y otros territorios levantinos. Ausente de Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla. La distribución es muy similar a la del anterior atlas (Purroy, 1997), y salvo localizaciones aisladas no se aprecian variaciones significativas, salvo por dos cambios areales ocurridos: la aparente colonización de la mitad sur de Soria, así como el este de Guadalajara y extremo norte de Cuenca, probablemente atribuible a una deficiente cobertura en el anterior atlas, y la aparente desaparición de Huelva debido, posiblemente, a algún error en la asignación de datos de reproducción en el anterior atlas (C. Dávila, com. pers.).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Según los datos cuantitativos obtenidos en el presente atlas, la población reproductora mínima se estima en 101.134 pp., aunque hay que tener en cuenta que falta información cuantitativa sobre 407 de las 1.568 cuadrículas donde se ha detectado. La población nidificante española se ha estimado en 200.000-400.000 pp. (Purroy, 1997). Las mayores poblaciones nidificantes se encontrarían en el interior de Galicia, la cordillera y cornisa cantábricas, Sistema Ibérico, País Vasco y Pirineos. En España, sus mayores abundancias se registran en robledales y pinares de pino silvestre, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 4,19 aves/10 ha. La diferencia entre ambas estimas



| 1-9 pp. | 10-99 pp. | 100-999 pp. | 1.000-9.999 pp. | >9.999 pp. | Sin cuantificar |
|---------|-----------|-------------|-----------------|------------|-----------------|
| 216 | 644 | 454 | 46 | 0 | 212 |



puede deberse, fundamentalmente, a metodologías distintas sin que pueda deducirse de ella una variación de la población. Sin embargo, los resultados provisionales del Programa SACRE muestran una tendencia muy claramente positiva en el periodo 1996-2000 (SEO/BirdLife, 2001e).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Especie forestal relativamente poco exigente, puesto que incluso nidifica en parques y jardines. El principal problema que puede afectarla es la caza, que en determinadas áreas de España ejerce una fuerte presión sobre la especie. Si bien mayoritariamente se centraría sobre individuos invernantes, localmente pueden verse afectadas poblaciones nativas (Gutiérrez, 1991; Lucio & Purroy, 1992a), aunque al respecto está por evaluarse la incidencia real de la actividad cinegética sobre las poblaciones españolas.

Xabier Vázquez Pumariño